

CC.OO. comparte su satisfacción con el resto de la comunidad educativa

El cese de Esperanza Aguirre

Para CC.OO. el cese llegó tarde y **Rajoy** hereda el caos en que **Aguirre** ha conseguido convertir el panorama educativo.

Su actitud positiva ante el diálogo social y su conocimiento del proceso de transferencias abren, con el nuevo ministro, expectativas de mejora que deben comenzar por la remodelación profunda del equipo ministerial.

La Federación de Enseñanza de CC.OO. comparte, con todos aquéllos preocupados por la educación de nuestro país, la satisfacción por el cese de **Esperanza Aguirre** cuyo nivel de incompetencia en la gestión ministerial será difícilmente superable.

La ministra cesante ha conseguido aunar, en estos años, frente a su política a toda la comunidad educativa, desde los sectores más progresistas –movilizaciones de la Primavera del 97- hasta las propias patronales, integradas en el *Pacto por la Educación*; por no hablar de la convulsión política en el Parlamento a cuenta del tema de Humanidades.

CC.OO. critica su gestión básicamente por tres razones: su falta de diálogo social, su acusada tendencia privatizadora en contra de la enseñanza pública y su oposición visceral hacia la Reforma, cuya aplicación era un mandato legislativo. Todo ello, unido a su lamentable labor en el tema de transferencias, explican un panorama educativo lastrado de problemas que **Rajoy** deberá enfrentar sin dilación y apuntan a que este cese debería haberse producido mucho antes.

Consideramos que la fuerte oposición generada por **Aguirre** la han convertido en incómoda compañera del viaje al centro que se pretende escenificar en el PP, y es lo que básicamente explica su salida del Gobierno.

Por otro lado, CC.OO. recibe con expectación y razonable cautela al nuevo Ministro de Educación, **Mariano Rajoy**, como responsable conocedor de la Administración, de los procesos de transferencias y, especialmente, por su buena actitud ante el diálogo social demostrada, sobre todo, en el proceso de negociación del Estatuto de la Función Pública.

En todo caso, existen importantes y urgentes emplazamientos para el nuevo ministro, que pondrán a prueba su capacidad de gestión en el terreno educativo: la resolución de los problemas de aplicación de la Reforma de la ESO; los importantes problemas de la Universidad; la necesidad de dotar de nuevos estímulos al profesorado de todos los niveles y sectores; la urgencia de garantizar y mejorar la calidad de la enseñanza y el desarrollo de la enseñanza pública como eje vertebrador de un Sistema Educativo homologable en el nuevo mapa de competencias educativas.

Para hacer esto posible, CC.OO. cree necesario que, junto al cambio de responsable del departamento de Educación, se produzca una importante remodelación del equipo ministerial, a todas luces cómplice de la negativa gestión de **Aguirre**.